

París, 30 de junio de 1969

Sr. Don Claudio SANCHEZ-ALBORNOZ
Buenos Aires

Mi querido Presidente y amigo:

Le supongo enterado ya de que Méjico ha pagado las cinco primeras mensualidades de este año. Me lo comunicó ayer Domingo Valera, que acababa de recibir un cable de Feduchy. He pasado días muy angustiado ante el temor creciente de que la demora significara la supresión del subsidio desde 1 de enero último, pues la gravedad de esa decisión se encontraba ~~revertida~~ por el hecho de haberse consumido a estas horas la mitad de las reservas y en su consecuencia me disponía a escribirle a usted una carta proponiéndole determinados cortes radicales inmediatos. Me dijo Valera que esperara unos días y ha sido un acierto pues en este interregno hemos recibido la noticia que normaliza la situación y que hace innecesarias las medidas estudiadas, si bien me parece que algunas de ellas convendrá aplicarlas más adelante para aminorar un poco las cargas y desde luego estudiar algunas ~~medidas~~ otras preventivas para aplicarlas en el momento en que se produjera una situación alarmente. Por el momento y en vísperas del veraneo de cada cual creo que no hay que hacer ya nada, pero hablaré con Valera para estudiar junto y proponerle a usted luego el plan que le indico.

Le remito adjunto el estado de cuentas en fin de mayo. No ha habido muchos pagos extraordinarios. No ocurrirá lo mismo en junio, que por ser fin de trimestre estará algo más recargado y en el que también se han pagado como gastos extraordinarios la impresión del discurso de usted y su difusión, que ha sido bastante extensa, principalmente en dirección al interior.

No creo que deba cansarle hablándole de otras cosas que no son para nosotros de interés primordial. Por ejemplo de la política francesa, que me parece bien encauzada. Supongo que Valera se emplea más y mejor en sus cartas a usted sobre estas cuestiones, y que por la prensa que usted recibe se encuentra tan bien informado como yo, que tengo la misma fuente. He hablado con Valera de la posibilidad de obtener algún pequeño apoyo moral y material, aunque no debamos hacernos muchas ilusiones.

Tengo el propósito de pasar 15 días cerca de la frontera en agosto, con mi hija y familia, y luego si se presenta ocasión 8 ó 10 días con mi hijo y familia en alguna parte, de manera que no faltaré de París mucho tiempo seguido. Ya le daré cuenta más precisa de las fechas. Con mi hijo marchará mi mujer y quedaré solo aquí hasta diciembre. Y muy poco tiempo después llegará usted. Y seguirán las cosas como el año pasado. Y tendremos cada uno un año más. El tiempo vuela.

Consérvese bien y reciba un fuerte abrazo de su buen amigo,

Alcides A. Moreno